

coqueterías y vanidades. Optimismos. Algunas alteraciones e interés monetario.

✦ **INFANCIA.**—Me satisface mucho me considere amiga. Con gran simpatía le dedico el informe gráfico, que es el siguiente: Temperamento nervioso. Voluntad impulsiva. Muy sensible, de afectos apasionados y poco dada a la confianza. Sincera, discreta, de amor propio susceptible y cortés. Impaciencias moderadas. Ráfagas de impetuosidad e inquietud. Claridad de juicio cultivado. Le saluda afectuosamente la amistad de Leticia.

✦ **ROSA MAÑANERA.**—Juicio claro poco cultivado. Carácter muy sensible, impaciente y en momentos un poco violento. Apasionada y celosa en los afectos. Pequeños egoísmos y vanidad. Voluntad poco estable y desigual.

✦ **BOINA.**—Con mucho agrado analizo tu escritura. Eres muy afectuo-

sa y comunicativa, en algunas ocasiones en exceso. Tienes facilidad para decaer y desilusionarte. Impaciencias que se moderan y voluntad poco estable y desigual. Muy atentamente te saludo.

✦ **ADOLESCENTE.**—Tu escritura revela que eres muy dinámico, impaciente, impetuoso y, con alguna frecuencia, alterable. Pequeños egoísmos y vanidad. Signos de independencia y obstinación. Voluntad desigual.

✦ **MARIA DE LOS ANGELES.**—Con verdadero agrado recibo tu amistad. Yo, afectuosamente, te envío la mía. Tu letra demuestra que eres de temperamento nervioso. Vehemente; en muchas ocasiones, impulsiva, y siempre, apasionada en los afectos. Muy desinteresada económicamente. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva.

LETICIA

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones

EL ESCARABAJO DE LA PATATA Y LAS ABEJAS

La lucha contra el escarabajo de la patata, hasta lograr desterrarlo de nuestros campos, si posible fuera, constituye una obligación imperiosa para todos los cultivadores de este tubérculo, tanto para defender sus propios intereses como por necesidad nacional, dada la enorme importancia que en España tiene la producción de patata. Llegó este incómodo huésped, hace pocos años, a través del Pirineo, difundiendo la plaga con extraordinaria rapidez por la fecundidad del insecto, y al tomar alguna extensión el empleo de desinfectantes químicos para destruirle, se ha despertado en bastantes colmeneros el temor de que sus abejas sean las primeras víctimas del insecticida lanzado sobre los patatales.

Desde el primer momento he creído que el daño para la colmena ha de ser muy pequeño; pero para adquirir una certidumbre fundada en plenos y profundos conocimientos técnicos del problema, visité al competente director de la Estación Central de Fitopatología, don Miguel Benlloch, el cual, con una amabilidad exquisita, me dedicó mucho más tiempo del que sus múltiples trabajos le permiten, estudiando el asunto en todos sus aspectos, llevando con sus doctas palabras a mi ánimo la convicción que buscaba.

Los medios de lucha recomendados y ordenados contra la plaga son tres: Primero, Laboreo del suelo en la estación fría, dejando algunas matas en el patatal y plantando otras anticipadas para evitar la dispersión del escarabajo y poderlo destruir. Segundo, Recogida a mano del insecto perfecto cuando comienza a aparecer en primavera después de haber pasado la invernada oculto bajo la tierra, así como arrancada de las hojas donde aparezcan huevos, para ser incineradas, o aplastamiento manual de estos gérmenes sin quitar la hoja. Por último, y dentro de este medio de lucha, incineración cuidadosa de todo el ramaje de los patatales invadidos después de la recolección o cuando, por la extensión de la plaga, queda totalmente perdida la cosecha.

Ninguna de estas prácticas afecta lo más mínimo a las colmenas.

Queda el tercero: el empleo de insecticidas químicos, mediante pulverizaciones de las plantas atacadas, con disoluciones de medio kilo o tres cuartos de kilo de arseniato de plomo o de calcio en cien litros de agua.

Las plantas atacadas por larvas deben ser destruidas por el fuego o pulverizadas con el caldo citado; pero si bien tal producto químico puede ocasionar la muerte a las abejas si lo ingieren, téngase en cuenta que la aparición de larvas en las matas, momento preciso para el empleo del insecticida, no suele coincidir con la floración de la planta; las larvas del escarabajo se alimentan de las hojas, destruyendo éstas casi en absoluto si no se las combate, y entonces no llega a florecer la mata, y que las abejas no se posan normalmente en hojas y juncos que buscan en ellas alimento, salvo cuando se trata de especies productoras de ligamaza, por exudación propia o por pulgones.

Por tanto, las pulverizaciones arsenicales sobre patatales, por interinas y repetidas que sean, resultan, en la casi totalidad de los casos, inofensivas para las abejas, por no llegar éstas a las plantas cubiertas del veneno, y si alguna vez coincidieran con la floración, cosa que debe evitar el agricultor, tanto por ser más conveniente haberlas realizado antes como para no causar daño a insecto tan utilísimo a la agricultura como la abeja, que contribuye a la buena fecundación de todos los frutos, seguramente serían en número limitado las que perecieran, dando como resultado una merma en la población, pero nunca la muerte de la colmena.

Por ser muy venenosos para el hombre y toda clase de animales domésticos los arsenicales, se recomienda muy especialmente a los agricultores toda suerte de cuidados para su empleo, destruyendo por el fuego las matas pulverizadas cuando se arrancan, impidiendo con el mayor cuidado la llegada de ganado al patatal y haciendo la pulverización siempre con el aire por la espalda para evitar pueda llegar alguna gota de líquido a la boca o nariz del trabajador. No es mucho pedir que, entre esta serie de precauciones y cuidados, tengan también la de no hacer tal desinfección precisamente en los días que dura la floración del patatal, y con ello desaparece el peligro existente para las abejas en esta lucha tan necesaria, contra el odioso escarabajo.

Otra precaución utilísima sería el descabezado de las matas sometidas a pulverizaciones antes de producirse la floración, con lo cual se evita ésta, que no es útil en nada; por el contrario, consume una parte de la savia, restándole al desarrollo de los tubérculos. Los agrónomos aconsejan este descabezado de las flores como operación normal en el cultivo de la patata, y su práctica es sencillísima por poder hacerse con tijeras corrientes.

Los propietarios de colmenas deben tener en cuenta todas las circunstancias enumeradas y, por su parte, si les es posible, no colocarlas muy inmediatas a patatales infectados de escarabajo, poniéndose después de acuerdo con los agricultores, en régimen de buena vecindad y mutua cooperación, para que las pulverizaciones se hagan en momento oportuno y no causen daño a sus abejas.

Tratamiento
estético
del cutis



Nutrición, Flexibilidad
y Belleza mate de la piel!

Preparados científicos a base de ceras,
frutas y principios activos vegetales.



CREMAS
DE BELLEZA
Peca cura

De día-De noche "A y B"
Pulpa de limón

Leche Vitaminas Peca Cura

LABORATORIOS SEGURA-BARCELONA

LUIS GUITART.—Yo soy muy poco partidario del empleo del excudador, tanto por las molestias que origina a las abejas como por reducir a la reina a un espacio determinado con perjuicio, en muchos casos, de completo desarrollo de su fecundidad. En colmenas tipo Dadant, de cuadros de alza de la mitad de altura de los del modo de cría, es muy raro suba la puesta al cuerpo superior. En las colmenas Root, de cuadros iguales de veinte centímetros de alto, se produce con alguna frecuencia; pero ello se debe a faltarle espacio en un solo cuerpo, e impedirlo, resta desarrollo a la colmena y, como consecuencia, merma la cosecha. No olvide que lo más necesario es tener colmenas fuertes. Vea en el número de agosto el artículo "Fecundidad". La mayor esparción de los cuadros de alza da el resultado de obtener panales más gruesos sólo cuando se trata de colmenas muy fuertes y en meladas abundantes y rápidas. Esta espacio mayor no debe hacerse cuando se colocan marcos con cera estancada, pues dificultaría su labrado y podría dar lugar a que intercale un panal adicional. Cuando ya es un casi labrado en todo su granor los panales, puede aumentarse la esparción.

JULIA MARTINEZ.—Es indispensable conservar el buen estado de las colmenas, pues si dentro de ellas se originan corrientes de aire, por judican mucho a las abejas. Las grietas, si son pequeñas, deben tarse, apenas se observan, con yeso escayola o mastic de carpintero, y si son de una anchura superior a un par de centímetros, deben rellenarse con una tirita de madera combatiendo el arreglo con escayola o mastic.

G. J. M.—Mucho agradezco su carta, en la que me comunica su observación de un enjambre invadido por Braulas, que, instalado en primavera en colmena iluminada, ha quedado libre del parásito tan sólo por efecto de la luz. Como decía en mi artículo, ese resultado lo he comprobado en mis colmenas de cristal; pero en apicultura son necesarias muchas observaciones coincidentes para determinarse a hacer una afirmación. La de usted me es valiosí-

simas. Durante el invierno riguroso, no obstante su buen clima, ponga postigos a los cristales, si la colmena está al exterior, porque durante la noche la radiación la enfriaría demasiado; en días claros y emplados, puede durante las horas de sol quitar los postigos, siempre que al hacerlo no ocasione la menor vibración ni golpe a la colmena.

F. I. X.—Celebro haber acertado en mi suposición de la mala colocación de las colmenas, pues así usted y yo quedamos convencidos de no haber existido enfermedad en ellas. Las manchas en las paredes son, efectivamente, eso. No le extrañe su profusión; ocho colmenas, aun subdividiéndolas mediamas de población, vienen, al menos, un cuarto de millón de abejas, y éstas vacían su intestino tan sólo fuera de la colmena, y las jóvenes no realizan su primer vuelo hasta los doce o quince días de edad, durante los cuales han comido abundantemente por ser no drizas y ceras; los residuos no esquilables, formados por elementos minerales y dextrinas, son copiosos, le color en toda la gama de los pardos. Las abejas, como las gallinas, expulsan mezclado orín y excremento, porque los tubos de malpígio, que hacen en ellas la función de los riñones, vierten en su intestino grueso. No es de suponer existiera disenterja; de haberla padecido, además de la mala ubicación de las colmenas, no le hubiera quedado una abeja para contarla. No sé a qué insecto llaman en su región dragones. En su carta anterior, ya reconocía usted, muy acertadamente, la causa de pérdida de la cosecha de primavera. No es extraño, por lo mismo, no hayan llenado el alza algunas colmenas. La miel almacenada en el nido de cría debe dejarse siempre a las abejas; pero si por no llegar a subir al alza han machizado casi todos sus panales, dejando poco espacio para la cría de otoño, y dado el tamaño de los panales Dadant, puede usted coger uno o a lo más, dos por colmena, extraerlos y devolverlos en seguida a cada una el suyo; esto siempre que les queden por lo menos tres totalmente llenos de miel, y en los seis restantes algo más de la mitad. La cría de otoño es la que asegura la invernada. En su clima debe prolongarse, al menos, hasta no-